

El tun en la tradición oral y en la indumentaria ceremonial femenina de Palín, Escuintla

Erick Fernando García Alvarado

Resumen

El tocado es un distintivo de la indumentaria maya. El presente trabajo tratará de realizar una breve descripción de la importancia de este elemento como parte de la vestimenta y como factor cultural arraigado en la identidad del pueblo palineco. De este modo se pretende hacer un resumen histórico de la prenda, como también de la forma de preservarla en la actualidad, gracias al aporte de un tejedor tradicional: don Felipe Cojón, quien ha creado un método de tejer particular, con el fin primordial de preservar dicha prenda en la indumentaria tradicional actual.

Palabras clave: Identidad, indumentaria, tocados mayas, tradición oral y tun.

Abstract

The headdress is a distinctive feature of Mayan clothing. This work will try to make a brief description of the importance of this element as part of the clothing and as a cultural factor rooted in the identity of Palín. In this way, the aim is to make a historical summary of the garment, as well as the way of preserving it today, thanks to the contribution of a traditional weaver: Don Felipe Cojón, who has created a particular weaving method, with the primary purpose of preserve said garment in current traditional clothing.

Keywords: Identity, clothing, Mayan head-dresses, oral tradition and tun.

Introducción

Desde la época prehispánica los tocados que han portado las mujeres en la cabeza han sido parte fundamental de la indumentaria de los pueblos mesoamericanos. Este artículo presenta una breve descripción de uno de los elementos principales de la indumentaria portada en ceremonias especiales por las mujeres poqomam del municipio de Palín, Escuintla. Dicho accesorio es reconocido por la comunidad como tun y consiste en una cinta de color rojo por un lado y blanco con azul por otro, de un largo aproximado de 40 varas. La capitana de una cofradía lo lleva en la cabeza, y esto le da un estatus en la comunidad ya que muestra su rango. Tiene un peso de 40 libras. Según relatan algunos miembros de la comunidad, el tun representa la serpiente emplumada, símbolo presente en la cosmovisión maya, para otros es una representación de la serpiente de coral, nahual protector de la comunidad.

Para este trabajo se hizo una consulta bibliográfica para realizar un breve esbozo histórico de esta prenda reconocida por otros grupos culturales como tocado, se trató de realizar una línea de tiempo para mostrar dicho elemento a través de tres épocas principales: precolombina, colonial y actual. La importancia del tun radica en su simbolismo, tanto desde su cosmovisión, como desde la tradición oral, por medio de la leyenda de la serpiente. Destaca, además, su representatividad como símbolo de estatus para la mujer dentro de la comunidad poqomam de Palín.

Para cumplir con los objetivos propuestos para la investigación se realizó trabajo de campo mediante el método etnográfico, que permite conocer las opiniones e ideas de los miembros de la comunidad. Por último, este trabajo pretende ser una herramienta de conocimiento del señor Felipe Cojón, quien con su entusiasmo, creatividad y vocación creó una manera particular de tejer con una metodología propia, ya que el tun, según las entrevistas realizadas, es un elemento particular y difícil de tejer, por lo que la comunidad reconoce el aporte de don Felipe para mantener la tradición de portar el tun en las diferentes festividades importantes para la localidad, esto con el objetivo principal de indagar sobre el uso, elaboración y pertinencia cultural dentro de la comunidad. Dicho trabajo se llevó a cabo durante los meses de junio a septiembre del presente año.

Los adornos para la cabeza en la cultura maya en la época prehispánica

Adornar la cabeza para la cultura maya era una tradición muy arraigada, eso se puede comprobar gracias a los hallazgos arqueológicos encontrados en el altiplano central de Guatemala, como lo refiere Knoke (2000). Dichos descubrimientos, según refiere la autora, son figurillas de cerámica que detallan hermosos tocados dejando al descubierto gran parte del cuerpo. Según varios autores especializados en la arqueología maya fue durante el periodo clásico que la indumentaria alcanzó niveles de elegancia y sofisticación.

Por su parte, Rivera (2010) describe que la indumentaria en la cultura maya diferenciaba a los gobernantes del resto del pueblo, los primeros utilizaban elementos más elaborados, con tocados y joyas. En el caso de los soberanos, utilizaban tocados como símbolos de estatus y poder.

Con base en lo anterior es posible definir que un tocado es un elemento utilizado por una persona sobre su cabeza, según algunos escritos pueden ser tocados de plumas, diademas u otros elementos simbólicos, con una función principal de acentuar la identidad dentro del grupo social, dándole relevancia social a quien lo porta. En el periodo clásico eran tan importantes que necesitaba cierto ritual para su colocación, como lo escribe Gómez (2015). El mismo autor, en su trabajo titulado *Los tocados mayas en el discurso político. Un estudio de caso de los tocados de serpiente acuática durante el Clásico Tardío*, recorre los hallazgos arqueológicos en el altiplano guatemalteco, dando información sobre los tocados en ese periodo histórico, revelando resultados de análisis de imágenes, estelas y en ofrendas funerarias de personajes importantes de las sociedades mayas prehispánicas. Gracias a dichos resultados se ha demostrado que los tocados se utilizaron en la vida ritual de estas sociedades, acompañados de máscaras, vasijas y joyas, lo que da la idea de la importancia del atuendo para los mayas.

Los tocados se elaboraban de diferentes maneras, que iban de diseños sencillos a complejos enrollados de gran volumen. A ello debe sumarse el pensamiento cosmogónico de la cultura maya. Knub, Thun y Helmke (2009) escribieron que para la sociedad maya del Periodo Clásico Tardío el tocado trascendía de lo cotidiano a lo divino, ya que se tenía la convicción de que era un enlace entre lo mortal e inmortal, a través de una entidad sobrenatural que poseía a los individuos que los portaban, es decir por medio de los tocados se podían representar figuras de deidades como la serpiente acuática o el cocrilero-serpiente en el imaginario teotihuacano. Los tocados representaban divinidades que protegían y en algunas ocasiones concedían sus habilidades a quienes los utilizaban, por ello la importancia de quienes lo llevaban, también dichos elementos buscaban establecer un camino hacia lo sagrado.

Para cerrar este apartado, se puede afirmar, gracias a los estudios realizados por Knoke (2000), que es posible saber que dentro de la cosmovisión maya del Periodo Clásico la serpiente estaba muy ligada a la representación de la mujer y surgen relatos mitológicos que demuestran su conexión, como lo resalta González (1999) al describir a la deidad Ixchel, una mujer mayor que en sus manos porta un cántaro vaciando agua sobre la tierra y en otras ocasiones se representa como una anciana tejiendo en telar de cintura. Pero lo significativo es la representación de una serpiente coronando su cabeza y como vestimenta huevos formando cruces. Según los análisis, su representación se hacía, durante el Periodo Clásico, con cuatro colores: rojo, blanco, negro y amarillo, asociados con la cruz maya. Otra característica importante es que las mujeres eran tomadas bajo la protección de la diosa, es por ello que su relación simbólica se acentúa con lo femenino.

Los tocados durante la ocupación española

A la llegada de la cultura ibérica al territorio mesoamericano durante el siglo XVI se realizó un choque cultural que marcaría el rumbo de la historia y todos los elementos de identidad, incluyendo la forma de vestir. Uno de esos cambios fue la incorporación de los sombreros como prenda distintiva masculina, como lo afirma Knoke (2000), quien a su vez asevera que cierto tipo de elementos para cubrirse la cabeza eran ya utilizados en el Periodo Clásico. Estos fueron adaptándose a nuevos contextos culturales y a su vez adaptando otros tipos de materiales.

Knoke (1999), en su trabajo titulado *La indumentaria y el tejido mayas a través del tiempo*, realiza un recorrido histórico sobre la indumentaria maya, escribiendo que en Zapotitlán y Suchitepéquez, alrededor de 1579, se usaban jubones, pantalones cortos y capotes, también

describe que los hombres para cubrir su cabeza utilizaban sombreros hechos con fieltro, material que era importado por los españoles a finales del siglo XVI. La autora describe que durante la ocupación española las mujeres indígenas de la localidad entrelazaban sus cabellos con cintas blancas, dependiendo de su lugar de vivienda unas usaban las cintas rodeando la cabeza y cubriendo la frente, otras un poco arriba como coronando la cabeza. Según comenta la autora, la forma de colocar las cintas, los colores y la manera de trenzar los cabellos era un distintivo de las mujeres para conocer su lugar de origen, es decir se convertía en un elemento de su vestuario en una forma de identificación, reforzando la identidad de las mujeres y su sentido de pertenencia a una comunidad específica.

Gracias a los estudios de la antropóloga Bárbara Knoke de Arathoon, quien describió que fue gracias a los comerciantes indígenas de la región de las Verapaces que se introdujo a la zona un hilo conocido como jochomit, que iniciaron a elaborar los famosos tupuys, elementos de color rojo utilizados por las mujeres pertenecientes a las diferentes cofradías de Cobán, que son enrollados en sus cabellos para formar un tocayal grueso y de largo tamaño que adorna la cabeza y la espalda femenina.

En este punto se vuelve a recalcar la importancia que tiene el símbolo de la serpiente, ya que, según comenta el antropólogo Molina, la palabra tupuy en idioma q'eqchi' puede traducirse como serpiente (P. Molina, comunicación personal, 22 de julio de 2023). Ello quiere decir que, para la época de la ocupación española, a pesar de la influencia de esto en la indumentaria, la idea de asociar la cosmovisión con elementos de uso ceremonial aún persistía en la memoria de la población indígena.

Arriola (1991) describe en su trabajo *Los tejedores de Guatemala y la influencia española en el traje indígena* que una de las adaptaciones más

significativas en la indumentaria maya, específicamente la ceremonial, fue el uso del velo que cubría a las mujeres en actividades religiosas, posiblemente por una influencia considerable de la religión católica. Es importante mencionar que, aunque el uso de velos se enraizaba más en la tradición guatemalteca, no quiere decir que el uso de cintas fuera desapareciendo, se sumaron como un elemento más en actividades religiosas o importantes para la comunidad.

Dichas actividades religiosas eran organizadas por las diferentes cofradías y para ello se utilizaban diversos elementos textiles por parte de los miembros de la cofradía, como lo describe Arriola (1991) al detallar diferentes tzutes o, como popularmente se les conoce, paños que cubrían canastos para las reliquias (ofrendas como comida o bebidas), también utilizados para cubrir las candelas que iluminaban el camino de las procesiones o envolvían las diferentes insignias a las que correspondía la cofradía.

En este periodo de la época hispánica en Guatemala, en 1565 se autoriza a Francisco del Valle Marroquín dos bulas papales para la creación de dos cofradías: una dedicada al Santísimo Sacramento y la otra para la Virgen del Rosario. Olga Arriola continúa describiendo que, durante la época en que surgen las diferentes cofradías en Guatemala, también va surgiendo una manera muy particular de vestir, ya que la misma iglesia autoriza a que se nombren representantes que a su debido tiempo deberían pagar un impuesto de seis pesos y que también para la época contaban con terrenos para la celebración de actividades.

Así surgieron representantes que fueron adaptando su indumentaria con ricos adornos, velos y bordados en sus trajes, marcando de esa manera el puesto de importancia que tenían al dirigir la cofradía. De ahí se toma una idea de cómo la población marcó con la indumentaria su estatus social, como se hacía en el Periodo

Clásico, adornando su vestuario y no solo la cabeza. Para entonces el uso de velos se popularizó en muchos sitios, cubriendo los listones enrollados que las mujeres portaban, y a su vez estos elementos mostraban el poder económico de las familias de la comunidad.

Para concluir este apartado, la indumentaria en la época de la ocupación española no desapareció, al contrario, las prendas evolucionaron y se adaptaron al nuevo contexto social, y también se incluyeron nuevos materiales, ya que las rutas comerciales se abrían a nuevos productos que gustaban a las poblaciones, como es el caso del lino. Cada nueva implementación era un símbolo de estatus para quien lo portaba, ya que el valor de estos elementos se fijó según los recursos económicos que las personas poseían o estaban dispuestas a pagar.

Los tocados luego de la independencia

Aunque los movimientos políticos de aquella época fueron estrictamente de interés de un grupo social, los miembros de las diferentes cofradías continuaron celebrando y aferrándose a su identidad religiosa. Lo que marcaría esta época sería la influencia de la moda europea en los diferentes bordados o la utilización de materiales provenientes del comercio exterior, como lo afirma Knoke (2000), pero lo que no pudo olvidarse fue el simbolismo que está implícito en la indumentaria de los diferentes pueblos del territorio guatemalteco, mismos que recordaban su cosmovisión en los diferentes elementos que acompañaban a la indumentaria tradicional. Fue en esta época que se dieron los mayores cambios en la manera de vestir, pero no se olvidó el significado de portar las vestiduras.

Para la autora Linda Asturias de Barrios, la indumentaria maya guatemalteca recuerda la fusión de dos épocas importantes para la historia del arte textil en el país, ligadas al telar



Figura 1.
El tun utilizado en actividades religiosas.



Figura 2.
Mujeres portando el tun, símbolo de estatutos
dentro de la comunidad.

de cintura del periodo prehispánico y al telar de pie introducido durante la ocupación española por los ibéricos (Asturias, 1985). Dicha indumentaria será variada dependiendo del contexto social donde se porte, ya que en ella estará descrita su cosmovisión, agregando que cada poblado tendrá una manera de tejer, así como diferentes formas de portar las ropas. Linda Asturias escribe:

Analizar la indumentaria de una comunidad como un código semiológico implica describir los signos semiológicos que lo conforman, es decir establecer los significados atribuidos a ciertas prendas o elementos de estas. Una vez dado este paso, se puede proseguir con el examen de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas. Las primeras suponen establecer en qué combinaciones se dan los signos semiológicos; las segundas, qué conjuntos de signos conmutables forman categorías. (Asturias, 1985, p. 5)

Lo anterior da una idea de la importancia de analizar la indumentaria maya, no solo desde una mirada del uso cotidiano, si no lo que representa en manera simbólica, festiva y religiosa, es decir cargada de significados que refuerzan la identidad local. A partir del siglo XIX, y pese a la influencia europea en el pensamiento local, los portadores representaban símbolos recordados por la tradición, así como se buscaba un sentido de pertenencia y, como ya se mencionaba, cada pueblo tenía su forma particular de vestir, y sus cofrades usaban textiles propios para la celebración del Santo Patrón que representaba cada poblado.

El arte textil es parte de la cultura material de cada pueblo guatemalteco, la indumentaria y otros conjuntos materiales resaltan tres conceptos principales: objeto, análisis y uso. El objeto en sí es la prenda como resultado final de la elaboración, ya sea en telar de cintura o pie. El análisis surge a través del simbolismo que porta el objeto ya elaborado, para terminar

con el uso implícito que se le da al objeto, dónde se porta, quién lo porta y en qué fecha se porta.

Se centra en que la indumentaria es parte de la cultura material de una población, es comprensible por qué el arte textil guatemalteco ha resistido el paso del tiempo, ya que es parte de la cultura misma y esta es dinámica, la indumentaria se ha ido adaptando a los cambios por la influencia de otras culturas, adaptando además nuevas ideas en la creación y en su uso.

Esto marca un camino que describe O'neale (1979): la indumentaria maya, para representar un estatus dentro de la comunidad, comienza integrar nuevos tocados femeninos, los cuales son cintas utilizadas de diferentes maneras, ya sea trenzadas o enrolladas en las cabezas de las mujeres que tenían un cargo importante dentro de la comunidad. El estudio de O'neale se centra en comunidades del Altiplano guatemalteco, describiendo que dichos objetos eran símbolos de prestigio. La autora comenta que los tocados no solo eran una forma de mostrar un cargo de importancia, también mostraban cierto simbolismo, por mencionar que eran portados por mujeres mayores, es decir las más sabias de la comunidad, esto recuerda el Periodo Clásico de la Cultura Maya, en la cual los tocados eran portados por sacerdotes, los cuales guiaban al pueblo. De nuevo se refuerza la idea de que la indumentaria es un símbolo de resistencia que ha sobrevivido a los cambios sociales y culturales del territorio con presencia de pueblos de herencia maya.

Diferentes autores afirman que los mayores cambios en el uso de la indumentaria maya, y en especial de los diferentes tocados portados por las mujeres, se fueron dando durante el siglo XX, llevando a su uso como símbolo de jerarquía dentro de la comunidad.

La indumentaria como símbolo de jerarquía

Para este apartado se tomaron como base de análisis los estudios realizados por Mejía y Miralbés (1987) sobre los cambios estructurales tanto de la vida política como en los aspectos religiosos de la indumentaria tradicional de Colotenango. Este estudio realiza un recorrido histórico sobre las investigaciones pioneras en cuanto a organizaciones religiosas y políticas de las comunidades mesoamericanas, y también menciona comunidades del departamento de Sololá en su forma de organización religiosa, y realiza tres conclusiones fundamentales para el análisis del arte textil en Guatemala: la primera conclusión que aborda es que los estudios sobre la indumentaria guatemalteca en los años 1944 a 1954 tratan temas relacionados con la ladinización en la forma de vestir de las comunidades, llevando consigo a la secularización de la indumentaria, separando lo civil de lo religioso, esto debido al surgimiento de partidos políticos y movimientos sociales, afirmando que la indumentaria entonces se convertiría en un símbolo que demostraría el liderazgo de las personas en la comunidad; la segunda conclusión aborda periodos de análisis de los años 1959 a 1969 en comunidades como Ostuncalco y Concepción Chiquirichapa, comentando que la mayor parte de cambios en estas comunidades se inclinaban a una mayor ladinización, también surgían nuevas formas de prácticas políticas en las comunidades, combinando lo tradicional con lo moderno, es decir que para llegar al gusto popular las nuevas instituciones políticas modernas utilizaban la indumentaria como símbolo de resistencia, y la tercera conclusión describe que a los movimientos sociales deben incluir la estratificación social para comprender el uso de la indumentaria, surgiendo la burguesía indígena, esto lleva a comprender que la

indumentaria ha respondido desde la época prehispánica al factor económico de las familias que lo portan.

Los aportes mencionados dan una referencia de la situación que ha atravesado la indumentaria a lo largo del siglo XX, comprendiendo con ello los movimientos actuales. Dichos análisis no están alejados de la realidad del municipio de Palín. Por eso es importante hacer un breve recorrido histórico para comprender y analizar la indumentaria tradicional palineca, específicamente en el caso del tun, su uso y significado.

Datos generales del contexto de la investigación

El departamento de Escuintla posee 13 municipios. Palín es el único que conserva la cultura maya con el idioma poqomam y el uso de su indumentaria. Su nombre significa «agua parada» (W. Ordóñez, comunicación personal, 26 de abril de 2022). El nombre surge posiblemente por la cercanía con el volcán de Agua, el cual tiene muchas venas de agua, hoy en día aún se pueden ver vertientes de agua recorrer el municipio.

Dentro de su organización religiosa debe considerarse su Comité Indígena, el cual es responsable de varias actividades que se realizan a lo largo del año por parte de diferentes cofradías y hermandades, de las cuales Nohemí Vicente, presidente de Nim paat Toob'al - Casa de la Cultura San Cristóbal Palín, realiza una descripción. La Hermandad de la Virgen del Patrocinio está organizada por el grupo social de los ladinos, que en su momento se conocían como grandes propietarios de ganado, terrenos para cultivos y en la actualidad poseen una gran relación con el mercado inmobiliario. En relación a la hermandad indígena su representante es la dedicada a Jesús Nazareno,



Figura 3.

La organización de los eventos religiosos está a cargo de la cofradía, en la fotografía las mujeres esposas de los cofrades.



Figura 4.

Las mujeres portando el Tun como símbolo de su cargo ante la comunidad.

esta última se destaca en Semana Santa. En cuanto a la organización de sus cofradías, la entrevistada comenta que pueden dividirse en tres segmentos: el primero lo forman las cofradías de Santiago, de San Cristóbal, de Corpus Christi y de Santa Teresa. Estas se caracterizan por estar activas y por sus imágenes de devoción que recorren las calles de la localidad en sus respectivas fiestas llevadas en hombros por los devotos en los tronos, adornados con varios elementos. El segundo son las cofradías semiactivas, las cuales son Cofradía de Virgen de Candelaria, Cofradía de Santo Domingo, Cofradía de Ánimas y Cofradía del Niño Jesús, estas salen únicamente una vez al año organizadas por sus custodios. Y el tercer segmento es la cofradía pasiva, la cual es la dedicada a San Antonio, esta última tiene la característica que va de casa en casa, no realiza recorridos procesionales y puede ser visitada en la casa donde es resguardada (N. Vicente, comunicación personal, 25 de junio de 2023).

Breve descripción de la Cofradía en Palín

La cofradía es una organización política, social y religiosa muy importante para la identidad del pueblo palineco, en ocasiones es dirigida por el Comité Indígena que apoya varias actividades. Las cofradías en Palín se integran de la siguiente manera: por un representante al que se le da el título de alcalde, para apoyarlo está el primer mayordomo, seguido de otra persona que recibe el título de segundo mayordomo y por último el tercer mayordomo. Todos forman una especie de gobierno local encargado de diferentes actividades. En este apartado es importante mencionar el papel que tienen las mujeres, ya que el alcalde tiene la compañía de su esposa, dicha persona posee un rango jerárquico importante dentro de la localidad, es de tal importancia que la esposa del alcalde tiene su propia corte integrada por

las esposas de los mayordomos, formando las denominadas capitanas de la cofradía.

La indumentaria portada por las capitanas de la cofradía

Las capitanas de la cofradía para las celebraciones religiosas lucen prendas realizadas especialmente para la ocasión. En este punto la vestimenta muestra a las personas de la localidad el rango o jerarquía para denotar autoridad, posición y prestigio. Su indumentaria consiste en un corte sostenido por una faja, para el torso se utiliza un huipil que, al centro, tiene el diseño de un ave de dos cabezas. La tejedora tradicional Magdalena Benito comenta que como símbolo de protección se teje esta ave y a su vez denota autoridad, además puede ser un vínculo con lo divino, tradicionalmente es de color rojo y morado, también comentó que para la cosmovisión maya la dualidad es algo muy importante, por eso esta ave la representa, el bien y mal, pasado y futuro, positivo y negativo (M. Benito, comunicación personal 24 de mayo de 2023).

El tocado o tun

Uno de los elementos más importantes en la indumentaria ceremonial resalta a la vista de las personas: un tocado colocado en la cabeza de las capitanas, llamado tun, que consiste en una cinta de color rojo, de aproximadamente una pulgada de ancho, con una extensión de 40 varas en medidas de la comunidad y en medida estándar aproximadamente 25 metros. En la cabeza se elabora un tocoyal, formando nudos sobre la capitana, según comentan las entrevistadas el peso del tun puede llegar a las 20 libras, dicho peso representa el peso del compromiso adquirido al ser la capitana en la cofradía. El tun se acompaña por un paño rojo de fondo con líneas negras que forman un cuadriculado.

El tun en la tradición oral palineca

Una característica que posee el tun hoy en día en la tradición oral que ha permanecido en torno a este elemento queda registrada a continuación por la maestra Rosario Benito, quien comentó:

Me decían de pequeña que el Tun representa a la serpiente, que es un nahual protector de nosotras las mujeres, las serpientes son las que nos conectan con la madre naturaleza, especialmente sobre la tierra que nosotras recorremos, también me decían que era un símbolo de inteligencia y nobleza, por eso es que solo las esposas de los cofrades lo portan, no cualquiera puede llevarlo, es un honor y distinción. (R. Benito, comunicación personal, 22 de junio de 2023)

Lo anterior da un panorama general sobre la importancia que tiene la serpiente dentro de la indumentaria para denotar autoridad, también resulta importante resaltar cómo el conocimiento ancestral es aprendido de generación en generación, ya que portar un tocado que evoca a un ser divino ha estado presente en las comunidades de herencia maya desde el Periodo Clásico.

Al respecto, el tejedor tradicional Carlos García comenta:

El tun representa a la diosa Ixchel, ella es la patrona de las mujeres tejedoras, portando el tun las mujeres representan a las abuelas en su sabiduría, ya que el tocado trata de representar a la abuela Ixchel, que utilizaba una serpiente en la cabeza para demostrar su autoridad, esa costumbre viene desde siglos anteriores. (C. García, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023)

Lo relatado por el señor Carlos García evidencia una vez más que gracias a la tradición oral que pasa de generación en generación las comunidades han mantenido ciertas tradiciones por medio de la representación de elementos dentro de la indumentaria ceremonial.

Análisis general del tun

Como ya se ha escrito, el tun es el nombre que recibe el tocado que las capitanas de las cofradías portan en actividades religiosas, dicho elemento es símbolo de autoridad y estatus dentro de la comunidad. El mayor cambio de la indumentaria ceremonial es la posición privilegiada de la mujer, ya que, a diferencia de las descripciones arqueológicas prehispánicas de figuras masculinas, con grandes tocados hechas con plumas, pieles y joyas, hoy en día se observan diferentes formas de tocados portados por mujeres pertenecientes a las diferentes cofradías.

Osborne (1935) realizó un esbozo de los diferentes tocados, observados en los textiles guatemaltecos que incluyen listones, tiras de tela y cordones utilizados en la cabeza para algunas actividades, en la época actual no ha cambiado mucho, claro ejemplo es el tun utilizado en el municipio de Palín; dicho elemento es portado por las mujeres y, en el caso de los hombres, aunque no portan una especie de tocado los cofrades utilizan un elemento que los lugareños llaman de manera popular toalla, colocada para cubrir la cabeza, elaborada en telar de cintura, que incluye diferentes elementos de la cosmovisión maya palineca. Ambos elementos demuestran los cargos importantes que tienen las personas que los portan y su compromiso con la cofradía que representan.

Según el antropólogo Deyvid Molina:

Aproximadamente en la década de los 70' el tun deja de ser un elemento utilizado solo por miembros de las cofradías, a partir de este momento histórico ocurre la elección de Hija del Pueblo, un certamen realizado en que participan las representantes de los cuatro barrios principales de Palín. La ganadora es la encargada de representar a la mujer maya poqomam y su cultura, en dicho certamen no existe un elemento como corona, la ganadora debe portar el tun, el cual es tan importante para la comunidad que la representativa no usa una

corona sino usa el tun tradicional como sentido de pertenencia e identidad cultural. (D. Molina, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

Lo anterior demuestra que en la actualidad el tun, como elemento distintivo de jerarquía en la comunidad, ha traspasado la barrera de lo religioso para incorporarse como un elemento de uso social, que designa a una mujer como representante de la comunidad en eventos dentro y fuera del municipio.

En un panorama general el tun tiene una amenaza, que se identificó durante el proceso de investigación, dicho peligro consiste en la creación del tun, ya que durante una investigación realizada durante el año 2021 se identificó a 32 mujeres tejedoras, pero ninguna de ellas elaboraba dicha cinta, las capitanas debían comprar un tipo de faja similar para ser utilizado como tocado. Al respecto, Olga Marina García Pérez, tejedora tradicional, comentó que la mayoría de las mujeres dedicadas al arte textil no elaboran cintas para usarlas como tun o como fajas, porque el proceso es complicado y requiere fuerza y paciencia, ya que cuando se tejen los hilos se mueven demasiado de un lado a otro, dificultando el proceso (O. García, comunicación personal, 21 de noviembre de 2021). Varias mujeres tejedoras reconocieron lo complicado que es el proceso de elaboración del tun, pero identificaron a una persona que está tratando dentro de la comunidad de salvaguardar el tocado original. De dicho tejedor se hablará a continuación y, a su vez, se tratará de visibilizar la importancia de su trabajo para elaborar el tejido tradicional.

Don Felipe Cojón, salvaguarda del tun

El objetivo de este apartado es documentar parte de la historia de vida de un tejedor tradicional del municipio de Palín, Escuintla. Conocido como don Felipe Cojón y reconocido en la comunidad por su extensa y significativa trayectoria en su labor de tejedor. Fue su entorno

familiar, específicamente su señora madre, quien lo inspiró según él mismo relata:

La inspiración para convertirme en tejedor surgió un día mientras mi madre conversaba con una vecina, en dicha plática mencionaba que el tun no es un producto elaborado en el municipio, este se elabora en otras localidades. Esto despertó la curiosidad en mí. Luego le pregunté a mi mamá cómo se elaboraba y por qué ya no se realizaba en el poblado. Su respuesta fue que nadie en la comunidad lo elaboraba, ya que es un tejido muy complejo de realizar por las personas que se dedican al textil. (F. Cojón, comunicación personal, 22 de junio de 2023)

Lo relatado por don Felipe recuerda cómo surgió el interés por el tejido a partir de su contexto familiar y por factores sociales.

Sobre los factores sociales, gracias a lo comentado por Gutiérrez (2023), se puede saber que los tejidos eran comercializados por pobladores de Santiago Chimaltenango, Huehuetenango, que tejían en telar de cinta, y llevaban sus productos al municipio en rollos grandes que luego se vendían en medidas de varas para el uso popular del tun, aunque estas cintas eran rojas. Sobre ello don Felipe comenta:

Estas cintas no eran las originales, las verdaderas utilizadas para el tun eran de dos caras, por un lado eran rojas y por otro lado azul con blanco, pero la técnica para su tejido era muy complicada, ya que requiere otro tipo de elaboración. Ese diseño simulaba la serpiente coral. (F. Cojón, comunicación personal, 22 de junio de 2023)

Lo descrito por don Felipe muestra que el diseño original utilizado era una remembranza de la serpiente, animal presente y asociado a la indumentaria maya desde el Periodo Clásico, lo cual evidencia un problema: que las personas dejaron de tejer la cinta original del tun, que tenía el recuerdo de un animal muy importante para la comunidad.

Don Felipe prosigue con su relato:

Por curiosidad me puse a ver y observar una cinta antigua que mi mamá tenía y que era portada por ella para las actividades en la cofradía, yo le pedí permiso y me puse a destejer la cinta, comencé a ver cómo se iban entrelazando los hilos, a ver qué posición tenían, qué colores se utilizaban, poco a poco me puse a pensar cómo harían para tejerlo. Después de destejer me puse a idear cómo volver a entrelazar los hilos, cómo volver a dejar la cinta de igual manera, después de ello y de varios intentos logré realizar la cinta, gracias a conocimientos previos pero muy generales del telar de cintura. (F. Cojón, comunicación personal, 22 de junio de 2023)

Lo narrado por don Felipe muestra la creatividad que tiene, cómo por instinto logró revitalizar un símbolo comunitario a través del arte textil. Para lograrlo Don Felipe Cojón explica a continuación:

Con dedicación y mucha práctica constante gradualmente comencé a dominar mi propia técnica de tejido, utilizando tres elementos principales para su elaboración, diseñé unas cajas a las cuales perforé agujeros y luego los enumeré, ayudado de unas tablitas para luego colocar bolas de hilo que iba colocando en los agujeros numerados. (F. Cojón, comunicación personal, 22 de junio de 2023)

El párrafo anterior muestra la metodología creada por don Felipe. A pesar de no ser un tejido elaborado en telar de cintura, sí mantiene los elementos fundamentales del arte textil como: madera, hilo y urdimbre, que posiblemente sin pensarlo crean un sistema numérico para contar los hilos, justamente como se hace en el telar de cintura.

Don Felipe describe la composición del tun de la siguiente manera:

La pieza tejida está compuesta por tres capas, se utiliza el hilo llamado alemán, para terminar su confección requiere un tiempo de un mes a mes y medio, para terminar la pieza de una longitud aproximada de 30 metros, ya el producto terminado

puede tener un costo de Q2000. (F. Cojón, comunicación personal, 22 de junio de 2023)

Gracias a la creatividad de don Felipe uno de los elementos más representativos de la indumentaria maya poqomam de Palín ha logrado revitalizarse, logrando con ello el reconocimiento de la población por su arte textil, como lo comenta Gladis Roquel:

Aquí don Felipe es el único que teje el tun, él ha creado su propia forma de tejer, en el poblado si alguien quiere lucir el verdadero tun debe acudir con él, y debe hacerlo con tiempo porque él está siempre ocupado. (G. Roquel, comunicación personal, 22 de julio de 2023)

El trabajo de don Felipe ha logrado trascender dentro de la localidad, aunque en el párrafo anterior se menciona que es el único en el municipio que teje el tun, el mismo don Felipe ha manifestado que quiere compartir sus conocimientos para que este arte no se pierda. En este punto es importante mencionar que Carlos García, tejedor tradicional del municipio, en la actualidad ha decidido ser aprendiz de don Felipe, de esta manera dicha metodología no se pierde y ha encontrado un camino para continuar.

Conclusiones

El tocado utilizado en la cabeza de las mujeres de Palín, Escuintla, representa una parte esencial de la indumentaria tradicional de los pueblos mesoamericanos. Este artículo ha proporcionado una breve descripción de uno de los adornos más importantes que las mujeres poqomam utilizan en las ceremonias especiales. Conocido como el tun, este accesorio es reconocido por la comunidad y otorga a las capitanas de cofradías un estatus especial dentro de la comunidad. A través de la conservación y promoción de estas tradiciones se puede apreciar la rica cultura y herencia de este municipio guatemalteco.

El trabajo de revisión bibliográfica y el registro etnográfico posibilitaron la construcción de



Figura 5.

Mujer portando el tun como símbolo distintivo de la Cofradía de Santa Teresa, en Palín, Escuintla.

Figura 6.
Mujeres portando el tun en las actividades de la celebración a Santa Teresa.



Figura 7.

Mujeres colaborando con actividades realizadas en las festividades religiosas.

una línea de tiempo que permite construir el recorrido del tocado en la indumentaria femenina conocida como tun, tratando de entrelazar cada apartado de la investigación y explicando la función social y religiosa de este elemento tradicional, lo cual permite conocer y valorar la indumentaria maya milenaria.

A través de la investigación se pudo comprobar el fuerte lazo que existe en la memoria de los pueblos con herencia maya, ya que a través de su cosmovisión recuerdan elementos fundamentales de creencias particulares, como la serpiente, la cual está asociada con factores de protección, divinidad y liderazgo. Dicho simbolismo está presente desde el Periodo Clásico hasta la actualidad, convirtiéndose en un símbolo de resistencia para los pueblos herederos de la cultura maya.

Las teorías aplicadas y los estudios realizados por las investigadoras Olga Arriola y Bárbara Knoke de Arathoon sobre la indumentaria maya guatemalteca permiten realizar estudios comparativos sobre dichos temas, convirtiéndose en columnas teóricas fundamentales para el análisis del arte textil en Guatemala. Aunque se consultaron otras fuentes y otros autores, el trabajo de Arriola y Knoke posibilitaron la postura de realizar una línea de tiempo del tocado en la indumentaria maya, sus estudios permiten observar el arte textil a partir de motivos, producción e interpretación de imágenes dentro de la historia de Guatemala.

Se pudo profundizar en la comunidad de tejedoras sin separar los fundamentos teóricos, para conocer su opinión y observar el sentido simbólico del tun dentro de la misma comunidad. Dichas opiniones dan credibilidad tanto al investigador como respecto del material compilado, para ser devuelto como conocimiento a quienes colaboraron con este trabajo.

El tun es un símbolo muy representativo del lugar, y gracias a la iniciativa de don Felipe Cojón se ha puesto en marcha la revitalización de este

elemento, por lo tanto, también de su cosmogonía. El trabajo realizado por el tejedor permite mantener la tradición del arte textil y crear su propia metodología abre las puertas para una investigación sobre las prácticas artesanales de una comunidad. De esa manera también es posible profundizar en historias de vida de hombres y mujeres que revitalizan fenómenos culturales y cuyos aportes contribuyen al patrimonio cultural e histórico de las comunidades guatemaltecas.

Referencias

- Arriola, O. (1991). *Los tejedores en Guatemala y la influencia española en el traje indígena*. Ciudad de Guatemala: Litografías Modernas.
- Asturias, L. (1985). *Comalapa, el traje y su significado*. Ciudad de Guatemala: Museo Ixchel del Traje Indígena.
- Dorado, M. (2010). *Los reyes enmascarados: máscaras, ornamentos y tocados: dragones y dioses. El arte y los símbolos de la civilización maya*. Madrid: Editorial Trotta.
- Gómez, R. (2015). *El tocado como símbolo de poder. Un análisis iconográfico de algunos tocados de Yaxuun B'ahlam IV*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- González, Y. (1999). *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*. México D.F.: Larousse.
- Knoke, B. (2000). *Un esbozo histórico sobre tocados y chachales mayas de Guatemala*. Ciudad de Guatemala: Museo Ixchel del Traje Indígena.
- Knub, N., Thun, S. y Helmke, C. (2009). The divine rite of kings: an analysis of classic Maya impersonation state-ments. The Maya and their sacred narratives. *Text and Context in Maya Mythologies*, pp. 177-195
- Mejía, I. y Miralbés, R. (1987). *Cambio en Colotenango, traje, migración y jerarquía*. Ciudad de Guatemala: Museo Ixchel del Traje Indígena.
- O'neale, L. (1979). *Tejidos de los altiplanos de Guatemala*. Ciudad de Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.
- Osborne, L. (1935). *Guatemala textiles*. Louisiana: Tulane University of Louisiana.

Figura 8.

La colocación del tun es una actividad que se realiza en la intimidad de los hogares donde se encuentra hospedada la imagen titular. En la fotografía Carlos García, quien se ha caracterizado por ayudar en la colocación del tun

**Figura 9.**

En la fotografía se puede observar el largo característico del tun lo que hace que sea un elemento muy particular en la indumentaria ceremonial palineca.

**Figura 10.**

Para la colocación del tun se requiere fuerza y destreza; es por ello que se ha permitido la integración de un hombre para ayudar a las mujeres.





Figura 11.

Forma de anudar el tun, en la cual se necesita fuerza para su colocación.

Figura 12.
El tun como parte importante de la indumentaria relacionada con las actividades religiosas.

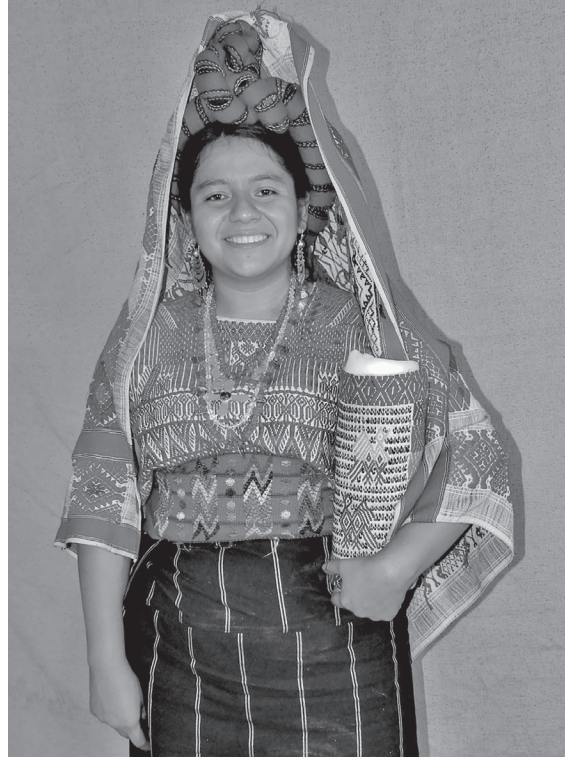


Figura 13.

En las actividades religiosas el tun es cubierto con un paño ceremonial tejido en telar de cintura.

Figura 14.

El tun en la actualidad es utilizado en eventos sociales como la representativa del pueblo poqomam de Palín, en la fotografía Lisbeth Azucena Carrillo Benito Rak'uun Qatinimiit Pa'laq ha (hija del Pueblo de Palín 2023-2024)

**Figura 15.**

El tun enrollado y entrelazado en el cabello femenino, representa a la serpiente como símbolo de una nawal protector.

**Figura 16.**

Niñas representativas con la indumentaria tradicional de derecha a izquierda: Yoselin Maribel Caniche Pérez, Fatima Quetzali Gúzman Concogua, Kimberly Sofía Lobo Santos, Elizabeth Guadalupe Sosof García.





Figura 17.

Yoselín Maribel Caniche Pérez portando el tun.
En la actualidad las representativas portan dicho elemento como parte distintiva para representar la cultura poqomam.

Figura 18.
Mujeres portando el tun



Figura 19.

Don Felipe Cojón, parte fundamental
para continuar el uso y tejido del tun

Figura 20.

Don Felipe Cojón mostrando su técnica particular de tejer el tun.

**Figura 21.**

Don Felipe Cojón mostrando su propia metodología para tejer el tun. Dicho procedimiento es importante para que nuevas generaciones puedan aprender a tejer.

**Figura 22.**

Señora Eduarda Coj Gómez, portando la indumentaria tradicional de la Cofradía.





Figura 23.

Señora Eduarda Coj Gómez, portando el tradicional tun, símbolo de estatuas en la comunidad.



Figura 24.

Mujeres formando parte de la Cofradía.



Figura 25.

Paños tradicionales que cubren el tun